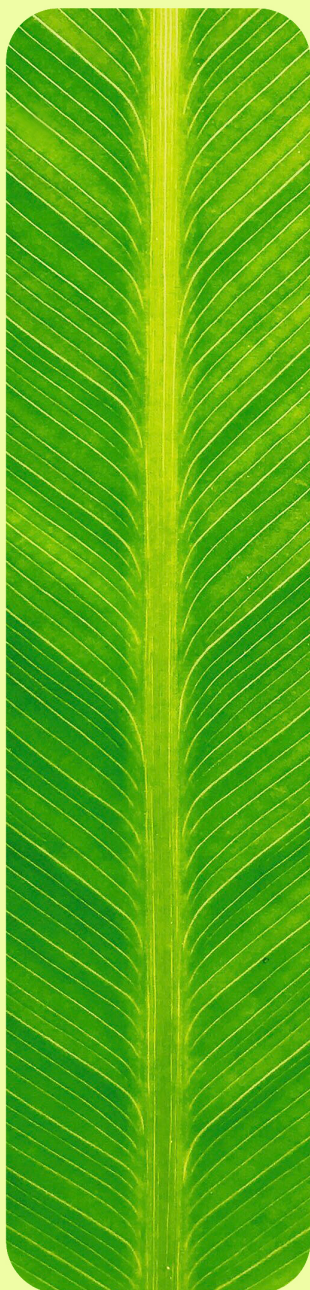




# Los caminos hacia Marutá

Enrique Paz Talasa

τμολογ

EDICIÓN 2021

Enrique Paz Talasa

# Los caminos hacia Marutá

Edición quinto aniversario

**MUESTRA**

## Licencias

Confección portada, banderas y mapas: Enrique Paz Talasa

Fotografía portada: Mark Lyu

Pinceles cartográficos: StarRaven

Textura papel: UlotkiDruk

Fuente estilística: Raleway

Fuente interior: Libre Baskerville

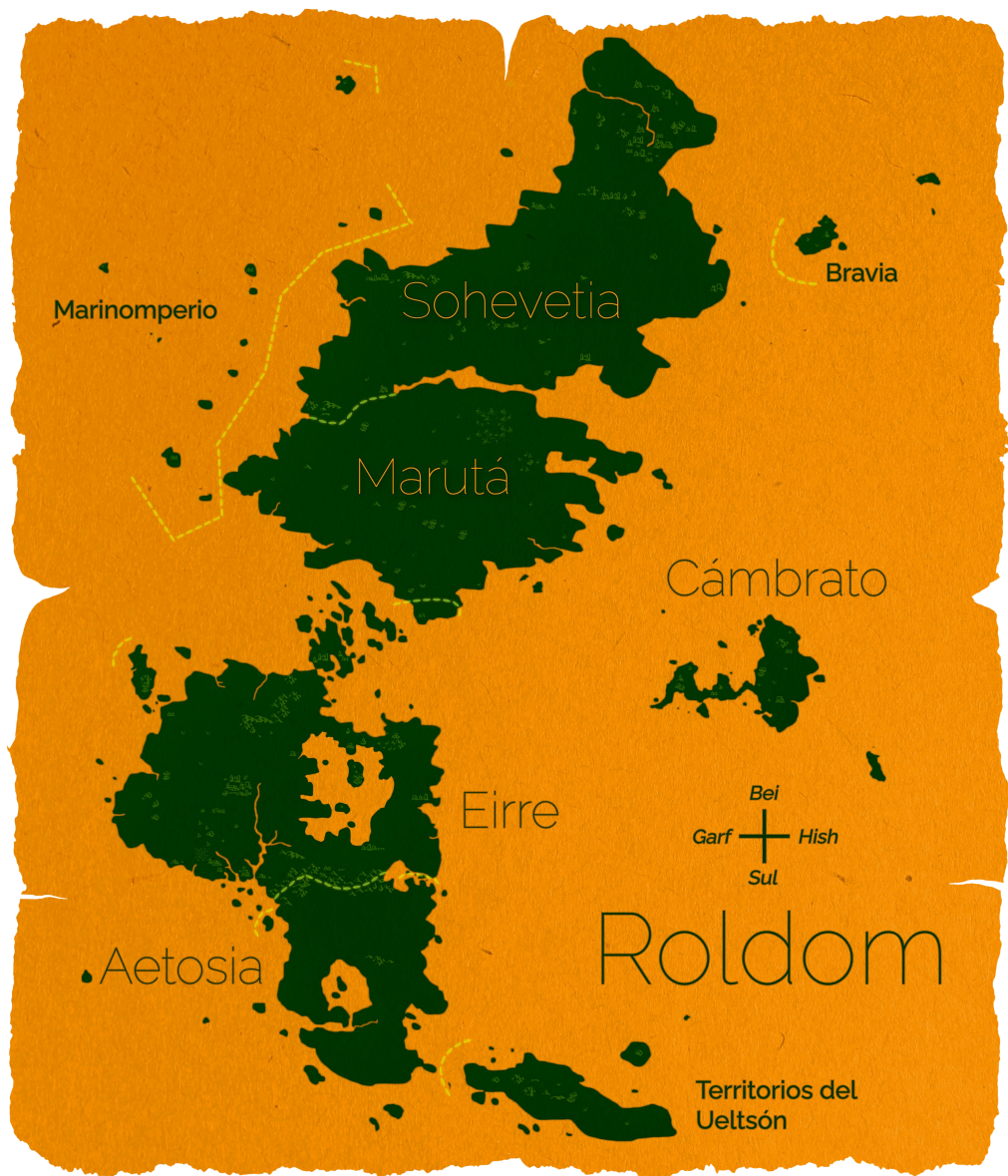
Primera edición: 2016

Enero 2021

Murcia (España)

<https://paztalasa.wordpress.com>





Eirre

~ 1999 d. H.



# Advertencia

El Eirre moderno es un continente de tecnología desequilibrada y moderados logros sociales, de largos bancos de pescas al este y enormes campos para cereales en el centro. Es también un continente dominado por miedos. El miedo es un glóbulo más en la sangre de los habitantes. Y si hay algo a lo que temen los eirreanos es Marutá, la tierra inaudita, la tierra que lanza maldiciones para la vida terrenal y las siguientes. Marutá nos permite unir a toda esta gente y retratar algo de la rara Eirre.

Los de aquí solemos llamar al modo de vida de los eirreanos una «fantasía cotidiana» porque en Eirre las cosas ilógicas son la logía al final: pueden salirte alas mientras cocinas o se te puede cristalizar el corazón de dolor, como también puedes llevar una vida totalmente tranquila en el último jardín del país. La línea entre la invención y la realidad fue rota muchos milenios antes de los sucesos de esta recopilación.

Hay que estar realmente atento en algunas ocasiones, pues a veces las lenguas de los que me contaban los relatos estaban torcidas, y de ahí salieron muchas tinieblas en las letras. También me solían dejar las historias sin terminar porque se cansaban de recordar, y tuve que recorrer de arriba a abajo el continente para saber cómo acababan algunas líneas.

Quise más de una vez intervenir en las historias tristes, pero

luego me di cuenta de que no tenía derechos en su mundo. Alguno que otro me miró con mala cara por no hacer nada y observarles mientras se deshacían.

Fui a Eirre una vez y oí mil nombres, pero entre todos ellos siempre el que más saliva dejaba era «Marutá». Permanecí en aquel lugar para intentar saber por qué lo mencionaban tanto, qué le veían. Me introduje tanto en su mundo que formé parte del miedo inventor, pero nunca me arrepentí, pues cada una de las historias me avivaba ese deseo grasiento de conocer. Así fue como me quedé allí por milenios.

Buena suerte siguiendo los senderos que te dejan los eirreanos, pero recuerda: no te acerques demasiado a Marutá.

# Orden de lectura recomendado

|                                                                   |     |
|-------------------------------------------------------------------|-----|
| Por si algún día fuera a desaparecer.....                         | 9   |
| Sanación.....                                                     | 21  |
| Para masticar la oscuridad.....                                   | 29  |
| Carta a la Larga República de Pagan.....                          | 39  |
| Serán días amarillos.....                                         | 41  |
| Dedicado a las persianas.....                                     | 53  |
| La dama de marrón.....                                            | 58  |
| Apología de las ratas de alcantarilla.....                        | 74  |
| Crítica a los dragones del norte.....                             | 80  |
| Montada en las estrellas.....                                     | 85  |
| Mátenmelo por hoy.....                                            | 107 |
| Sufridero.....                                                    | 112 |
| El miedo inventor.....                                            | 143 |
| Perros de luz.....                                                | 144 |
| He venido a verte.....                                            | 155 |
| Tráiganme el fuego.....                                           | 163 |
| Crónicas del populacho.....                                       | 177 |
| 1999-2.....                                                       | 192 |
| 1999-2 (Finsvel de, 2020 ban).....                                | 196 |
| Comentarios del autor sobre la edición 2021.....                  | 199 |
| Corona magnética.....                                             | 203 |
| Traumastán.....                                                   | 208 |
| Anexo: Diseño conceptual 2014-2021.....                           | 230 |
| Anexo: Presentación de la lengua común de Roldom, el finsvel..... | 238 |
| Anexo: Música en <i>Los caminos hacia Marutá</i> .....            | 244 |

## Carta a la Larga República de Pagan

Me mataréis. Para que vuestros países siempre los bañe el sol, me mataréis. Para que vuestras lunas no se sequen. Me mataréis para que los niños no se muerdan las uñas, para que los rayos no brillen. Un día vendréis a decirme que me apuñalaréis con lápices y bolígrafos mientras duermo. Dejaréis que mi sangre se acueste en las canaletas de vuestras ciudades marrones. Repartiréis harina y sal para festejar que ya no esté.

Le diréis al chico que amo que me secuestraron cuervos digitales, que en verdad yo era un día de fiesta o que la lluvia me quemó. Que también podéis decirle que sólo me soñó, que eran sus dendritas diciéndole que le llegaba la hora de amar. Si de paso le mencionáis que sólo con él el mar era dulce, me viene de puta madre. Y si no se acuerda ya de mí, recordadle que quería resucitar como la luz que se cuela entre las hojas de los árboles. Decidle que me fui y que no volveré, pero que no olvido nuestros siglos de pan y aceite.

Y ya que me mataréis, resucitad la poesía, devorad vuestra capital y recordad el por qué de su nombre. Si me vais a matar, sembrad la paz en los campos de oriente. Dejad que los niños naden desnudos, que se besen sobre los troncos del bosque y anden de la mano en los puertos. Dejad que los rayos del sol se hagan pedacitos al tocar sus caras. Dadles permiso para vestirse con hojas y tiempo para buscar el color de las preguntas.

Metedles jardines en los bolsillos.

Como sé que me mataréis, porque soy el hombre más malo del mundo, os pido no plantéis más semillas en nuestras barrigas hinchadas. No somos siempre fuertes, repensar y repensar nos amarga. El miedo ya ha venido a rematarme mucho antes que vuestras olas de plata. Es más listo y siempre viene con sorpresas opacas. A los niños ya les he dicho que lo vomiten, y a ese muchacho que me aguanta le he pedido que no me suelte por las noches. Pero no es suficiente, me vuelvo huyetigre de noche cuando la desazón me lava con agua helada.

Me mataréis por vuestro sucio honor, por vuestra ética condimentada. Por los tigres secuestrados que ya ni sudan lágrimas. Me mataréis por vuestro nuevo país de caminos de oro y hojalata. Por vuestro futuro sin tostadas. Y, cuando ya esté durmiendo, volveréis para escupir sobre mi corazón paciente. Matasteis Marutá y me mataréis a mí, todo para vivir la vida al dente.